

# EL CERRO DE LA HORCA: UNA APROXIMACIÓN A LA SOCIEDAD DEL PIEDEMONTESUBBÉTICO Y LAS ZONAS ALEDAÑAS EN LA PRIMERA MITAD DEL II MILENIO.

*Juan Antonio Cámara Serrano*

*Pablo Jesús Casado Millán*

*Rafael Sánchez Susi*

*Margarita Sutil Cortés*

## 1. INTRODUCCIÓN.

A finales de 1987 un proyecto de urbanización entre los términos municipales de La Guardia y Jaén originó una excavación de urgencia en el lugar denominado Cerro de la Horca, cuyas coordenadas son UTM 30SVG 365815 (que aproximadamente corresponden a 37° 46' 47" Latitud N. y 43' 01" Longitud W).

Se trataba de la primera excavación moderna, realizada con una metodología serie, sobre las comunidades del piedemonte (RUIZ et al., 1990)(1), en la que tuvimos la suerte de colaborar.

## 2. DEFINICIÓN DE LOS PATRONES SOCIOECONÓMICOS DE LOS GRUPOS DEL PIEDEMONTES.

Las características de formación del registro arqueológico y la presencia de estructuras históricas junto a los restos del hábitat prehistórico han sido ya tratados en la publicación correspondiente (RUIZ et al., 1990) por lo que nos centramos aquí en la exposición de diversas hipótesis en torno a las características de la sociedad prehistórica que originó ese registro, en base a algunas características de su registro material.

---

(1) Agradecemos aquí a los directores de la excavación la cesión de la documentación para este estudio, centrado en las implicaciones de sus hallazgos para el estudio histórico de las comunidades del Piedemonte entre el Calcolítico y la Edad del Bronce. Mención especial merece la colaboración de F. Nocete que desarrolló la mayoría de las ideas expuestas aquí en su tesis doctoral (NOCETE, 1988).

### Reconstrucción paleoeconómica y características del hábitat.

En el asentamiento aparece una importante industria lítica que se ha interpretado como de producción y transformación agrícola (RUIZ *et al.*, 1990), aunque también debemos reseñar la presencia de abundantes restos de ovicápridos (RUIZ *et al.*, 1990), e incluso de bóvidos y suidos que, en el primer caso, se podrían relacionar con actividades agrarias y posiblemente con un proceso de apropiación diferencial de la riqueza (CÁMARA, 1994). Ambos procesos, la ganadería y el desenmascaramiento de la desigualdad, se han relacionado en la Península Ibérica tanto con la aparición del enterramiento individual como de la Cerámica Campaniforme (SHENNAN, 1982). Si bien para el primero de estos rasgos no contamos con evidencias en el registro del Cerro de la Horca sí se ha destacado la aparición del Campaniforme a partir del estrato 6 (RUIZ *et al.*, 1990) como un rasgo que probaba las relaciones externas de estas comunidades dentro de su presunto carácter retardatario. De igual forma la presencia a partir del estrato 2 de zócalos de piedra perpendiculares a las líneas de terrazas naturales, en las que se había situado el hábitat, podría interpretarse como evidencia de ciertos contactos con las nuevas tendencias que al menos desde el siglo XVI a.C. se manifiestan en los yacimientos de las áreas cercanas como La Loma de Úbeda (RUIZ *et al.*, 1986; HORNOS *et al.*, 1987; ZAFRA, 1991 Y ZAFRA Y PÉREZ, 1992), y que incidirán mucho menos sobre Las Campiñas Occidentales del Alto Guadalquivir (NOCETE, 1988, 1989a, 1989b).

### Reconstrucción del territorio.

Los datos con que contamos en relación a éste son bastante más abundantes, como resultado de las numerosas prospecciones realizadas en estos años.

Nos encontraríamos con un yacimiento al aire libre que supondría un gran cambio a nivel territorial con respecto a las comunidades de hábitat troglodítico que se mantienen en la época (Cueva del Canjorro, CARRASCO y MEDINA, 1982) al menos con carácter estacional, y que se han documentado en el Subbético para períodos anteriores (NAVARRETE, 1986). Se trata de los resultados de una evolución social acentuada desde fines del Neolítico, y que se caracterizaría por una tendencia hacia la plena sedentarización y la consolidación de una estructura económica de producción, con una creciente importancia de la actividad agropecuaria en detrimento de las actividades recolectoras y cazadoras que tenían aún cierta importancia en los primeros momentos del Neolítico del sur peninsular. Se trataría también de la culminación en la zona oriental de la provincia del proceso de agregación poblacional, cohesión interna y jerarquización entre

asentamientos que sería más temprano en otras zonas<sup>(2)</sup> (NOCETE, 1988, 1989A; LIZCANO *et al.*, 1991-1992; CÁMARA, 1994), o más bien el resultado de la dispersión desde éstas<sup>(3)</sup> o desde zonas interiores del Subbético para un control más estricto del territorio, y por tanto de los hombre a través de los poblados y no de fórmulas sacras como los megalíticos o las pinturas rupestres (CÁMARA, 1994). De ahí que pueda mantenerse la caracterización estratégica de este asentamiento y su oposición a la expansión de otros grupos (NOCETE, 1988, 1989A; RUIZ *et al.*, 1990).

Así los suelos aptos para el cultivo están polarizados cerca del río Guadalbullón, en torno al cual se disponían algunos asentamientos entre el Neolítico Final y el Cobre Antiguo (NOCETE, 1988, 1989A), habría que plantearse por qué estas comunidades se alejan de el y se asientan en el cerro. Se trata de un lugar de gran capacidad visual por lo que se puede plantear que se está intentando controlar rutas de ganado y de comunicación, y al mismo tiempo protegerse y proteger estos recursos y su propia supervivencia frente a comunidades vecinas.

Para una posible contrastación de estos puntos de vista en la futura línea de investigación a desarrollar hay que tener en cuenta las relaciones de esas comunidades del piedemonte con formaciones sociales exteriores, y siguiendo con esta línea podemos utilizar algunos trabajos recientes sobre zonas limítrofes durante el Calcolítico y la Edad del Bronce.

### 3. APROXIMACIÓN A LA DELIMITACIÓN DE LAS FORMACIONES SOCIALES DE PIEDEMONTE. (ALGUNAS NOTAS SOBRE EL CALCOLÍTICO Y EL BRONCE EN EL ALTO GUADALQUIVIR).

En las Campiñas Occidentales del Alto Guadalquivir a partir del siglo XVII a.C. se asiste a la crisis del estado centralizado y expansivo que había caracterizado el Calcolítico (NOCETE, 1986, 1988, 1989a, 1989b). La crisis

---

(2) De hecho en el entorno del núcleo urbano de La Guardia hay evidencias sobre este proceso al menos desde el Calcolítico, como una cueva artificial aparecida recientemente y aún sin excavar [R. LIZCANO: *Proyecto de actuación arqueológica de emergencia en la sepultura en "cueva artificial" de los Corralejos, (La Guardia, Jaén)*, presentado a la Delegación Provincial de la Consejería de Cultura de Jaén en 1994]

(3) De hecho al noreste del yacimiento del Cerro de la Horca las prospecciones recientes han mostrado la abundancia de poblados de la Edad del Bronce en torno al núcleo de Peñaflor (CASTILLO *et al.*, 1991), donde la continuidad del poblamiento está asegurada desde época Campaniforme (SALVATIERRA *et al.*, 1991).

tendrá su base, fundamentalmente, en las contradicciones de un sistema estatal que convive con muchas pervivencias comunitarias y con la sobreexplotación en la periferia (NOCETE, 1988, 1989A, 1989B) de las bases campesinas por parte de aristocracias ambiciosas dentro de un contexto tributario (CÁMARA, 1994) (aunque no hay que descartar que en proceso interviniera el eco de los mismos fenómenos que estaban teniendo lugar en áreas más al sur, y que darán origen al denominado "mundo argárico" -LULL, 1983; MOLINA, 1983-). Se estaba llegando a un nuevo modelo territorial caracterizado por:

- La emergencia de nuevas relaciones sociales, con el mayor control de una clase sobre la tierra, los rebaños y la fuerza de trabajo (NOCETE, 1986, 1988, 1989a; CÁMARA, 1994).

- El desarrollo del militarismo, señalado también en otras zonas (MOLINA, 1983; LULL, 1983; GILMAN, 1987) no sólo enfocado hacia el exterior a la búsqueda del control de rutas y la amenaza hacia el exterior, como supondría el aumento del número de asentamientos en el Salado de Porcuna (RUIZ *et al.*, 1986) y la presencia de una frontera política entre los mismos objetivos estratégicos que habían caracterizado el Estado de las Campiñas (RUIZ *et al.*, 1990), sino también hacia el interior, como prueba más de la explotación y las dificultades de reproducirla tributariamente más allá de un determinado límite sin recurrir a concesiones a las aristocracias periféricas (NOCETE, 1988, 1989a, 1989b).

- Una estructura económica más intensiva y especializada, que incluirá en determinados centros el desarrollo de la metalurgia (NOCETE, 1986) y se relacionará posteriormente y en La Loma de Úbeda y la Depresión Linares-Bailén (LIZCANO *et al.*, 1990; PÉREZ *et al.*, 1992) con una nueva organización social más descentralizada, de carácter aristocrático, pero aún tributaria (CÁMARA, 1994).

El desarrollo de la crisis en Las Campiñas condujo a la desaparición de la frontera y la descentralización del Estado (NOCETE, 1988, 1989a, 1989b), al mismo tiempo que empiezan a aparecer allí elementos de prestigio relacionables con el Sureste, especialmente en las comunidades del Piedemonte, y sobre todo en La Loma de Úbeda, la Depresión Linares-Bailén, Sierra Morena Oriental y la zona de Cazorla-Santo Tomé (RUIZ *et al.*, 1986; CONTRERAS *et al.*, 1991, 1992, 1993), donde a partir del pasillo del Guadiana Menor se desarrollan nuevos modelos sociales que incluyen una gran transformación tanto de la cultura material

mueble, como del hábitat mismo (con aterrazamiento artificial y viviendas rectangulares) y las estrategias rituales destinadas a la reproducción social (enterramientos individuales bajo las viviendas como expresión del ideal aristocrático y vía de empobrecimiento a través de los deseos de emulación - CÁMARA, 1194).

En el caso del Cerro de la Horca se nos revela un fuerte indigenismo en la ausencia de tumbas bajo el poblado (RUIZ *et al.*, 1990) y la escasez de elementos de prestigio que puede ser el resultado tanto de su carácter de poblado dependiente como de su situación límite en la expansión de estas formaciones sociales "argarizantes". En cualquier caso la expansión de éstas hacia nuevas zonas de ocupación anteriormente esporádica (Sierra Morena) desvela por la articulación de los asentamientos que la explotación entre poblados de una formación social no ha desaparecido (NOCETE *et al.*, 1987; LIZCANO *et al.*, 1990; PÉREZ *et al.*, 1992) sino o que ahora acompaña la fuerte jerarquización interna. además debe leerse no simplemente como la búsqueda de minerales sino como la sociedad, al igual que en el Piedemonte, de controlar más directamente los recursos en litigio.

Además hay que pensar que es la creciente bipolarización de la sociedad y la necesidad de coordinar la acumulación por parte de las clases altas con la estabilidad interna lo que conduce a la búsqueda de fuentes de extracción de excedente exteriores ya sea en la forma de rapiñas o conquista, o interiores a través de la subordinación mayor de sólo una parte de la población sometida ahora a una servidumbre pesada (CÁMARA, 1994)(4).

## BIBLIOGRAFÍA.

CÁMARA, J.A. (1194): *El ritual funerario y el conflicto social. Aproximaciones teóricas*, Memoria de Licenciatura, Universidad de Granada, 1994.

CARRASCO, J., MEDINA, J. (1983): "Excavaciones en el complejo cavernícola de "El Canjorro" (Jaén). Cueva 3". *XVI Congreso de Arqueología (Cartagena 1982)*, Zaragoza, 1983, pp. 371-381.

CARRASCO, J., PACHON, J.A. (1986): "La Edad del Bronce en la provincia de Jaén", *Homenaje a Luis Siret. (1934-1984)*, Sevilla 1986, pp 361-377.

---

(4) En los trabajos que estamos llevando a cabo en el marco del Proyecto de Investigación *Análisis histórico de las comunidades de la Edad del Bronce de la Depresión Linares-Bailén y estribaciones de Sierra Morena*, financiado por la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, desarrollado en su primera fase entre 1985 y 1992, y dirigido por Francisco Contreras Cortés, Francisco Nocete Calvo y Marcelino Sánchez Ruiz, nos ocupamos con mayor detenimiento de estos temas.

CASTILLO, J.C., CASTILLO, J. L., MARÍN, M<sup>a</sup> M., PÉREZ, M<sup>a</sup>.C., LARA, J.C. (1991): "Prospección arqueológica sistemática en el Arroyo Salado y en entorno del asentamiento del Castillo de Peñafior", *Anuario Arqueológico de Andalucía* 1989:II, Sevilla, 1991, pp. 135-142.

CONTRERAS, F., CÁMARA, J.A., MOYA, S., SÁNCHEZ, R. (1992): "Primer avance metodológico del estudio de la cultura material del poblado de Peñalosa (Baños de la Encina, Jaén), *Anuario Arqueológico de Andalucía* 1990:II, Sevilla, 1992, pp 281-290.

CONTRERAS, F., NOCETE, F., SÁNCHEZ, M., LIZCANO, R., PÉREZ, C., CÁMARA, J.A., MOYA, S. (1993): "Análisis histórico de las comunidades de la Edad el Bronce de la Depresión Linares-Bailén y estribaciones meridionales de Sierra Morena, *Investigaciones Arqueológicas en Andalucía (1985-1982). Proyectos*, (Huelva, 1993), pp-. 429-440.

GILMAN, A. (1987): "Regadío y conflicto en sociedades acéfalas, *Boletín del Seminario de Arte y Arqueología* LIII, Valladolid, 1987, pp 59-72.

HORNOS, F., SÁNCHEZ, F., LÓPEZ, J. (1987): "Excavación de urgencia en el sector Saludeja-Redonda de Miradores de la muralla de Úbeda (Jaén). 1985" *Anuario Arqueológico de Andalucía* 1985:III, Sevilla, 1987, pp. 199-205.

LIZCANO, R., NOCETE, F., PÉREZ, C., MOYA, S., BARRAGÁN, M. (1990): "Prospección arqueológica superficial en la Depresión Linares-Bailén. Campaña de 1988". *Anuario Arqueológico de Andalucía* 1990: II, Sevilla, 1992, pp, 95-97.

LIZCANO, R., CÁMARA, J.A., RIQUELME, J.A., CAÑABATE, M<sup>a</sup>.I., SÁNCHEZ, A., ALFONSO, J.A. (1991-92): "El Polideportivo de Martos. Estrategias económicas y símbolos de cohesión en un asentamiento del Neolítico Final del Alto Guadalquivir", *Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada* 16-17, Granada, 1991-92 (En prensa).

LULL, V. (1983): *La "Cultura" del Argar. Un modelo para el Estudio de las formaciones económico-sociales prehistóricas*. Madrid, 1983.

MOLINA, F.(1983): "La Prehistoria", *Historia de Granada I. De las primeras culturas al Islam*, (F. Molina y J.M. Roldán), Granada 1983, pp. 11-131.

NAVARRETE, M<sup>a</sup>.S. (1986): "Las comunidades neolíticas en la alta Andalucía. *Homenaje a Luis Siret (1934-1984)*, Sevilla, 1986, pp. 109-118.

NOCETE, F. (1988): *3000-1500 B.C. La formación del Estado en las Campiñas del Alto Guadalquivir. Análisis de un proceso de transición*, Tesis Doctoral, Univ. Granada, 1988.

NOCETE, F. (1989a): *El espacio de la coerción. La transición al Estado en las Campiñas del Alto Guadalquivir (España). 3000-1500 A.C.*, British Archaeological Reports. International Series 492, Oxford, 1989.

NOCETE, F. (1989b): "El análisis de las relaciones centro-periferia en el Estado de la primera mitad del II milenio a.n.e. en las Campiñas del Alto Guadalquivir: la Frontera", *Fronteras. Arqueología Espacial*, 13, Teruel, 1989, pp. 37-62.

NOCETE, F. (1989c): "Del 3000 al 1500 antes de nuestra era" *Historia de Jaén*, (J. Fernández, Ed.), Albolote, 1989, pp. 383-399.

NOCETE, F., SÁNCHEZ, M., LIZCANO, R., CONTRERAS, F. (1987): "Prospección arqueológica sistemática en la cuenca baja/media-alta del río Rumbiar (Jaén)", *Anuario Arqueológico de Andalucía 1986:II*, Sevilla, 1987, pp. 75-78.

PÉREZ, C., LIZCANO, R., MOYA, S., CASADO, P., GÓMEZ, E., CÁMARA, J.A., MARTÍNEZ, J.L. (1992): "Segunda campaña de prospecciones arqueológicas sistemáticas en la Depresión linares-Bailén. Zonas meridional y oriental". *Anuario Arqueológico de Andalucía 1990:II*, Sevilla 1992, pp. 86-95.

RUIZ, A., NOCETE, F., SÁNCHEZ, M. (1986): "La Edad del Cobre y la argarización en tierras giennenses". *Homenaje a Luis Siret, (1934-1984)*, 1986, pp. 271-286.

RUIZ, A., NOCETE, F., ZAFRA, N. (1990): "La excavación arqueológica de urgencia en el Cerro la Horca, La Guardia, Jaén", *Anuario Arqueológico de Andalucía 1987:III*, Sevilla, 1990, pp. 344-353.

SALVATIERRA, V., AGUIRRE, F.J., CASTILLO, J.C. (1991): "Excavaciones en el Cerro del Castillo de Peñaflor", *Anuario Arqueológico de Andalucía 1989:II*, Sevilla, 1991, pp. 298-303.